

Microviaje "Ayutthaya"

Viernes, 1 de marzo de 2019



Buenos días desde Tailandia. Rosalía y yo celebramos nuestra particular "luna de miel" viajando tres semanas por el país de la sonrisa. Es un país acogedor y exótico; el mejor destino para iniciarse en el sudeste asiático. Volamos con una gran aerolínea, Qatar airways, que te permite llevar 37 kilogramos de equipaje con el billete económico. A bordo de un A350 volamos de Madrid a Doha (siete horas) y de allí a **Bangkok** en un Boeing 777. Pasaremos tres noches en Bangkok haciendo una visita hasta **Ayutthaya**. Allí alquilaremos dos bicicletas para recorrer a nuestro ritmo la antigua capital del reino de Siam (1.350-1767).

Patrimonio de la humanidad desde 1991, fue un importante centro comercial hasta que fue

arrasada por el ejército de birmano en 1767. Así pues dedicamos un día a pedalear entre sus templos y mercados por ciclocarriles y carreteras locales como



hacéis bando entre las ruinas lo que fue otrora una ciudad esplendorosa. Visitamos algunas prang, torres-relicarios, y declinamos la idea de circular en elefan-taxi.

El viaje continúa. Tomamos un vuelo interno de la Thai air para alcanzar **Chiang Mai**, al norte del país, a 700 kilómetros de la capital. Fundada en 1296, sucedió a

Chiang Rai

(nuestro próximo destino) como capital del reino Lan. El rey Mengrai rodeó la ciudad con un foso y un muro que aún persisten. Alquilamos una moto por 200 baths más 500 de multa para recorrer el parque cercano de Doi Inthanon National Park, el "techo" de Tailandia. En un poblado adquirimos productos locales, té y café. Tras cuatro días aquí un bus nos lleva a **Chiang Rai**, fundada en 1462 y birmana hasta 1786. Descansamos dos días en esta pequeña ciudad, visitando el templo blanco, un templo budista contemporáneo de estética rompedora. Comenzado en 1997, se le conoce como la Sagrada Familia de Tailandia, inconcluso y original. Volamos desde aquí a **Pukhet** en las costas del Mar de Andamán.

Justo hacer noche allí y al día siguiente nos desplazamos en van a la Ao Nang beach de Krabi. Aquí nos esperan días de solaz, de baños en playas paradisíacas y una excursión en



long tail a varias de ellas. En una ocasión alquilamos otra moto para visitar la ciudad de Krabi y el templo de la caverna del Tigre. Allí nos esperan 1237 escalones para, con permiso de los monos que allí campan a sus anchas, ascender al templo y cumbre de la montaña desde la que se observa la bahía de Krabi y el aeropuerto desde el que volveremos a **Bangkok** la víspera de nuestro regreso a casa. Hemos pasado 3 semanas fuera en mi país exótico, vibrante y acogedor en lo que espero sea tan sólo el primero de una serie de viajes que me permitirán conocer esta interesante parte del mundo.



Pincha [aquí](#) para leer más microviajes de “elenfermeroqueviajasinbotiquin”